

AUTISMO: INCLUSIÓN DEL NIÑO AUTISTA EN EL AULA

AUTISMO: INCLUSÃO DA CRIANÇA AUTISTA NA SALA DE AULA

Artemes Cristina Pires Lamar¹
Magda de Almeida Florentino²
Celma Cynara de Figueiredo³
Milena Muciaru de Oliveira Gonçalves de Paula⁴

RESUMEN: Este artículo objetivos Soy conversar el dificultades en el enseñanza aprendizaje proceso de el autista alumno y sugerir alguna orientación solo eso el maestro regente o auxiliar poder trabajar con este especial niño _ Basado en el suposición eso el maestro saber pequeño o nada acerca de autismo o autismo espectro trastorno y el 1288 impacto causado por este anormalmente en la enseñanza aprendizaje en sus diversas características.

Palabras clave: Autismo. Enseñanza. Aprendizaje. Estudiante. Profesor.

RESUMO: Este artigo pretende discutir as deficiências no processo ensino/aprendizagem escolar do aluno autista e sugerir algumas orientações para que o regente ou professor auxiliar possa trabalhar com essa criança especial. Partindo do pressuposto de que o professor pouco ou nada sabe sobre Autismo ou Transtorno do Espectro Autista e o impacto que essa anomalia causa no processo de ensino-aprendizagem em suas diversas características.

Palabras clave: Autismo. Enseñando. Aprendiendo. Estudiante profesor.

1. INTRODUCCIÓN

Según encuestas, recién a partir de los años 60 se empezó a hablar de niños especiales, hasta entonces estos niños especiales eran aislados por sus familias y muchos de ellos nunca

¹Licenciada en Pedagogía. Instituto de educación Foco de la Docencia. CMEI Joana Mont `Serrat. Cuiabá.MT. Correo electrónico:

²Licenciada em Pedagogia com Especialidade em Supervisão Escolar pela Universidade de Cuiabá (UNIC) - Ano: 1992. Especialista em Psicopedagogia pela Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Ouro Fino/ MG - Ano: 1995. Licenciada em Formação Pedagógica para Formadores de Educação Profissional (UNISUL) - Ano: 2007. Doutorado em Psicanálise pela (FATEB e Instituto PHOENIX) em Orlando, Florida - United States - Ano: 2022.

³Licenciada em Pedagogia pela Faculdades Integradas Mato-Grossenses de Ciências Sociais e Humanas - Ano: 2008. Especialista em Educação Infantil e Alfabetização pelo Instituto Cuiabano de Educação (ICE)- Ano: 2010. Licenciada em Bacharel em Enfermagem pelo Centro Universitário Cândido Rondon - Ano: 2013.

⁴Graduada em Engenharia Florestal pela Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT) – Ano: 2002. Pós - Graduada em Especialização Latu Sensu em Agricultura Familiar Camponesa e Educação do Campo pela Universidade do Estado de Mato Grosso (UNEMAT) – Ano 2009. Licenciada em Pedagogia pela Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT) – Ano: 2019.

ingresaron a un establecimiento escolar. Los que tenían posesión contrataban a un maestro particular, pero los que no tenían condiciones no estudiaban. Las dificultades y los trastornos del aprendizaje siempre están presentes en la infancia y tienen un fuerte impacto en la vida de ese niño, tu familia y tu entorno. Y entre estos trastornos destacamos el Autismo. La expresión Autismo fue utilizada por primera vez por Bleuer , en 1911. Y años más tarde (1943) Leo Kanner designó las conductas asociadas a de Bleuer como Trastorno Autista del Contacto Afectivo y, al año siguiente, Hanns Asperger, utilizó la expresión Psicopatía Autista para designar el Autismo. En un artículo titulado “Autista Perturbación afectiva _ Contacto” Kanner describió: (...) desde 1938 han llamado nuestra atención una serie de niños cuya condición difiere tan marcada y singularmente de todo lo referido hasta la fecha, que cada caso merece, espero eventualmente recibir, una consideración detallada de sus peculiaridades. fascinante.

En las siguientes décadas el Autismo se fortaleció como una entidad diagnóstica siendo estudiada y analizada por muchos investigadores interesados en descubrir este extraño comportamiento. Mucho se ha investigado sobre este trastorno, pero los datos de investigación en el área del autismo en la última década apuntan a numerosos descubrimientos hacia la causa biológica del autismo (o las posibles causas). 1289 Lamentablemente, hasta la fecha, no existe un tratamiento médico que haya demostrado eficacia en la mejora de los síntomas primarios (deficiencias en las áreas de interacción social y comunicación).

Pero, ¿qué es el autismo de todos modos? Es un trastorno del neurodesarrollo, que según investigaciones afecta a 5 de cada 10.000 niños que nacen y entre ellos los más afectados son los varones. Y lamentablemente, según estudios más recientes, ha habido un aumento en el número de niños afectados por el trastorno, llegando a 60 de cada 10.000 niños, mostrando un aumento asombroso en el número de casos. ¿Cómo llevó a cabo Leo Kanner su investigación? Señalando que cierto grupo de niños presentaba aislamiento social, aliteración del habla y una extrema necesidad de mantener la rutina. Kanner llamó a esta lista de síntomas autismo. Las causas del autismo aún se desconocen, pero la investigación en el área es cada vez más intensa. Es probable que haya una combinación de factores que conduzcan al autismo. Se sabe que la genética y los agentes externos desempeñan un papel en las causas del trastorno. Según la Asociación Médica Estadounidense, las posibilidades de que un niño desarrolle autismo debido a la herencia genética son del 50 %; sin embargo, muchos genes

parecen estar involucrados en las causas del autismo. Algunos hacen que los niños sean más susceptibles al trastorno. Otros afectan el desarrollo del cerebro y la comunicación entre las neuronas. Aún otros determinan la gravedad de los síntomas.

Con el paso de los años, se percibió que el autismo se fortalecía como entidad diagnóstica en estudio por parte de muchos investigadores. Y en estas investigaciones se amplió el concepto de autismo, admitiéndose hoy que existen diferentes grados de autismo. Según los datos recopilados según la descripción inicial de Kanner, solo se consideraban autistas a las personas con un deterioro severo en la vida diaria. Por lo tanto, es fundamental entender que el autismo ahora se considera un síndrome conductual en el que encontramos un rango de severidad para el conjunto de síntomas.

El autismo es un trastorno del desarrollo que suele aparecer en los tres 1290 primeros años. En la literatura médica se describen numerosas enfermedades y alteraciones genéticas que se sabe que se correlacionan con la presencia de síntomas de autismo. Estos incluyen el síndrome de rubéola congénita, anomalías en la formación del cerebelo, esclerosis tuberosa, síndrome de Rett, síndrome de West (niñas), síndrome de Asperger y síndrome del sexo frágil. El niño autista puede tener una apariencia completamente normal, así como un perfil de desarrollo irregular.

315

Los principales síntomas del autismo, resultantes de problemas físicos en el cerebro, son: alteraciones en el ritmo de aparición de las habilidades físicas, sociales y lingüísticas; a reacciones anormales a las sensaciones. Las funciones o áreas más afectadas son: visión, oído, tacto, dolor, equilibrio, olfato, gusto y forma de mantener el cuerpo; habla y lenguaje ausentes o retrasados, ciertas áreas específicas del pensamiento, presentes o no, ritmo inmaduro del habla, comprensión restringida de ideas.

2. El papel del maestro

Después de leer e investigar, observamos que se deben dar algunos pasos en el ámbito de la intervención temprana en personas Autistas. Generalmente, el maestro es el primero en identificar que el niño tiene alguna dificultad, pero los padres y demás familiares deben estar atentos al desarrollo y comportamiento del niño, promoviendo su mejor aprendizaje y enviándolo a un médico clínico. Así continuará el diagnóstico de este niño, que involucrará a todos los profesionales necesarios ya la familia del alumno, para que pueda vivir en sociedad como una persona normal y ser comprendido en sus diferencias.

El papel de la escuela es hacer lo que se reconoce a nivel de educación, en la elaboración de estrategias para que estos alumnos con autismo puedan desarrollar habilidades para integrarse e interactuar con otros niños denominados “normales”., cuidar, amar y cuidar para toda la vida. Es necesario dedicar unas horas para que los niños se sientan queridos y demuestren lo aprendido. 'Hasta ahora, los 1291 sistemas educativos han enfrentado el tema a través de medidas facilitadoras, como cuidadores, tutorías y salas de aceleración, que no resuelven ni mucho menos atienden el desafío de la inclusión. Por lo tanto, habilitar una escuela para recibir a todos los niños implica medidas de diferente naturaleza, que apuntan a reestructurar la enseñanza y sus prácticas habituales y excluyentes. En inclusión, no es el niño quien se adapta a la escuela, sino la escuela que, para recibirla, debe transformarse°, señala.

La escuela debe conocer las características del niño y proporcionar las adaptaciones físicas y curriculares necesarias; formar profesionales para la búsqueda continua de nueva información; buscar consultores para evaluar con precisión a los niños, elaborando programas para atender diferentes perfiles, ya que las personas autistas pueden tener diferentes estilos y potencialidades; concienciar a los docentes de que incluso la evaluación de los aprendizajes debe adaptarse; educadores conscientes de que para el autismo, el conocimiento y las habilidades tienen diferentes definiciones; analizar el entorno y evitar situaciones que tengan un impacto en los estudiantes, cambiar el entorno si es posible; la escuela debe brindar todo el apoyo físico y académico para garantizar el aprendizaje de los alumnos incluidos; la actividad física regular es indispensable para el trabajo motor; la inclusión no puede hacerse sin la presencia de un facilitador y la tutoría debe ser individual; un tutor por alumno; la inclusión no elimina los apoyos terapéuticos; Es necesario desarrollar un programa educativo paralelo a la inclusión y en las clases inclusivas el alumno debe participar en actividades en las que tenga posibilidades de éxito, especialmente en actividades de socialización. La escuela debe demostrar sensibilidad a las necesidades del individuo y la capacidad de planificar con la familia lo que se debe hacer o continuar en el hogar.

Según la coordinadora de la ONG Autismo e Realidade Joana Porto, los equipos directivos muchas veces no están preparados para desarrollar un plan pedagógico con niños autistas, y con eso buscan el seguimiento de un asesor terapéutico lo que, a juicio de la coordinadora, es un error. “Según ella, no se debe promover la sustitución. Cuando se entiende que en la escuela se necesita tal profesional, el trabajo debe ser complementario. sin que esto disminuya la responsabilidad del docente”, por ello, más que el propio aprendizaje, es

necesario ceñirse a la calidad de la enseñanza que se ofrece. “Es necesario tener un plan de enseñanza que respete la capacidad de cada alumno y que propone actividades diversificadas para todos y considera los conocimientos que cada alumno aporta a la escuela”. Los educadores deben desarrollar un programa de educación individualizado para enfocarse en los problemas específicos del niño. Esto incluye terapia del habla y del lenguaje, así como capacitación en habilidades sociales y habilidades para la vida. Deben idear estrategias para que estos niños puedan desarrollar habilidades para interactuar con otros niños. Incluso algunos niños son incapaces de concentrarse, incluso durante unos segundos. Para superar esta dificultad, es necesario planificar situaciones de enseñanza estructuradas, dividiendo lo que deben aprender en pequeños pasos y metas.

A continuación describiremos algunas características donde el docente debe estar atento. El docente debe ser consciente de la fijación ocular del niño con autismo, ya que los niños con Espectro Autista tienen dificultad para centralizar su visión o incluso centrar su atención en determinados objetos, o incluso mirar a la cara de sus padres. El niño autista tiene severas dificultades para percibir el triángulo existente entre ojos, nariz y boca, además de sentirse inseguro al mover la mirada sin saber fijarla.

Por lo tanto, al interactuar con este alumno, es bueno dirigir este triángulo y fijar la vista en él mientras interactúa. El profesor tiene que estar atento cuando se dirige a un alumno autista. Cada vez que hables, agáchate y míralo a los ojos. Cuando muestre cualquier objeto, colóquelo siempre en el campo central visual. Esto hará que se sienta estimulado a percibir otras áreas del cerebro. Otras situaciones de las que tenemos que estar atentos es la hipersensibilidad que sienten en la piel, el oído, la vista, llevándoles a tener ataques de llanto, llegando en ocasiones a automutilarse. Lo que se nota es que no pueden asimilar ni siquiera organizarse, ni armonizar estas sensaciones haciéndolas menos dolorosas. El docente, al iniciar el proceso de inclusión de un niño con necesidades educativas especiales asociadas al autismo infantil, puede sentirse incapaz de interactuar con ese niño. La sensación es que el niño simplemente se niega a interactuar con el maestro y aprender cualquier cosa propuesta por él. Esto sucede porque algunas habilidades necesarias para el aprendizaje y presentes incluso en niños con discapacidad mental, consideradas por la mayoría de los docentes como comunes a todos los niños, no se encuentran en los niños autistas (SANTOS, 2013).

3. Factores importantes

Otro punto importante es entender que se describirán las peculiaridades cognitivas (o estilo cognitivo) de las personas con autismo y no los defectos cognitivos. El hecho de que haya diferencias en la forma en que procesan los estímulos y experimentan el mundo no significa que los no autistas tengan razón y los autistas estén equivocados.

1. Según Wikipedia desde 2010, se estima que la tasa de autismo es de alrededor de 1 - 2 de cada 1000 personas en todo el mundo, ocurriendo 4-5 veces más en niños que en niñas. Alrededor del 1,5 % de los niños en los Estados Unidos (uno de cada 68) son diagnosticados con TEA; a partir de 2014, hubo un aumento del 30 %, uno de cada 88, en 2012. La tasa de autismo en adultos de 18 años o más en el Reino Unido es 1.1% el número de personas diagnosticadas ha aumentado dramáticamente desde la década de 1980. En parte debido a los cambios en la práctica de diagnóstico y los incentivos financieros subsidiados por el gobierno para realizar diagnósticos; la cuestión de si las tasas reales han aumentado realmente aún no es concluyente dos. Otro punto importante abordado en la tabla anterior es el hecho de que existe una tendencia al pensamiento visual en las personas autistas. Grandin Temple (1996), una famosa autista y ahora dama, reporta con gran precisión el hecho de que sus pensamientos son completamente visuales. Temple menciona que las palabras que lee y escucha parecen transformarse instantáneamente en imágenes coloridas como las que se ven en una película. Ella informa que se sorprendió cuando descubrió, cuando era mayor, que otras personas no pensaban visualmente como ella y que para la mayoría de las personas, las habilidades lingüísticas eran mayores que las habilidades visuoespaciales. Por tanto, no es el nivel intelectual lo que determina el autismo, sino las dificultades en la interacción social, la comunicación y el repertorio restringido de hábitos e intereses. La propuesta de educación inclusiva (Tratado de Guatemala, 1991; Declaración de Salamanca, 1994) declara que todos los estudiantes deben tener la posibilidad de integrarse a la educación regular, incluso aquellos con discapacidades sensoriales, mentales, cognitivas o con trastornos graves de conducta, preferentemente sin rezago de grado de edad. La escuela, según esta propuesta, debe adaptarse para atender las necesidades de estos alumnos insertos en las clases regulares. Por tanto, la educación inclusiva debe llevarse a la práctica en una escuela inclusiva que busque acciones que favorezcan la integración y la opción por prácticas heterogéneas. En 1996 se publicó la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional, que en su artículo (59) preconiza que los

sistemas educativos deben dotar a los estudiantes de currículos, métodos, recursos y organización específicos para satisfacer sus necesidades. En 2008, la Política Nacional de

Educación Especial en la Perspectiva de la Educación Inclusiva, que propugna el acceso, la participación y el aprendizaje de alumnos con discapacidad, trastornos del desarrollo global y altas competencias, en las escuelas regulares (BRASIL, 2008).

La escuela debe conocer las características del niño y proporcionar las adaptaciones físicas y curriculares necesarias; formar profesionales continuamente y buscar nueva información; buscar consultores para evaluar con precisión a los niños; preparar programas para atender diferentes perfiles, ya que las personas autistas pueden tener diferentes estilos y potencialidades; concienciar a los docentes de que incluso la evaluación de los aprendizajes debe adaptarse; educadores conscientes de que para el autismo, el conocimiento y las habilidades tienen diferentes definiciones; analice el entorno y evite situaciones que tengan un impacto en los estudiantes, cambie el entorno si es posible.

Es importante seguir enseñando a un niño autista, a ser menos dependiente, aunque esto implique varios intentos y no sea capaz de hacerlo aprender. Es necesario responder con prontitud cada vez que el niño autista solicita y trata de dialogar, de interactuar.

Cuando llamas a un niño autista y no responde, debes acercarte a él, tomar su mano y llevarlo a hacer lo que se le pide. Cada vez que el niño logra realizar una tarea, o decir una palabra, o finalmente, mostrar progreso, es prudente reforzar con elogios. Cuando desee que el niño mire al maestro, sostenga suavemente la cara del niño, dirigiéndola hacia la cara del maestro. Puedes hablar con el niño, aunque tus ojos estén lejos, con el objetivo de desarrollar una relación basada en el control, la seguridad, la confianza y el amor. A través de la mediación del maestro, el niño podrá desarrollar una adaptación al aprendizaje y una transformación de las estructuras cognitivas del niño.

Es importante seguir enseñando para que un niño autista se vuelva menos dependiente, aunque esto suponga varios intentos y no pueda aprender. Es necesario responder con prontitud cada vez que el niño autista solicite e intente dialogar, interactuar.

Cuando se le ocurre llamar a un niño autista y no contesta, es necesario ir hacia ella, tomar su mano y llevarla a hacer lo que se le pedía. Cada vez que el niño logra realizar una tarea, o decir una palabra, o finalmente, mostrar progreso, es prudente reforzar con elogios. Cuando desee que el niño mire al maestro, sostenga suavemente la cara del niño, dirigiéndola hacia la cara del maestro. Puedes hablar con el niño, aunque tus ojos estén lejos, con el objetivo

de desarrollar una relación basada en el control, la seguridad, la confianza y el amor. A través de la mediación del maestro, el niño podrá desarrollar una adaptación al aprendizaje y una transformación de las estructuras cognitivas del niño.

El diagnóstico es sólo el primer desafío que Brasil debe enfrentar. Luego viene la parte más complicada, el tratamiento. Tiene que ser individualizado e involucra a una serie de profesionales. Realizar trabajos destinados a las dificultades que envuelven el tema ya justificarían el abordaje del mismo. Es 1296 un relevamiento bibliográfico sobre el tema seguido de alguna observación basada en la experiencia del autor con este público. Es necesario comprender el proceso de desarrollo y aprendizaje y, para ello, tomaremos como referencia la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, que traduce diferentes formas de organización mental y diferentes estructuras cognitivas, que servirán de base para realizar un plan de enseñanza apropiado para cada niño autista. Este trabajo pretende: abordar el concepto, características y criterios diagnósticos del autista; demostrar la posibilidad de que el autista sea capaz de relacionarse con la sociedad y potencial para aprender.

En cuanto a las adaptaciones de categoría de actividad, es interesante reportar que el aprendizaje, la motivación y la capacidad de atención mejoran mucho cuando el docente logra mezclar hechos o datos que tienen relámpago al contenido escolar.

320

Con esto, el maestro y los demás educadores de la escuela deben tratar de comprender el problema de comportamiento de los niños con autismo considerando su visión del mundo.

Esto no quiere decir que la escuela tenga que ceder a las rabietas y gritos, sino entender por qué es más fácil negociar, argumentar, anticiparse, utilizar recursos visuales y explicar lo que le ocurre al niño.

Es de suma importancia desarrollar actividades para el pensamiento ericista, posibilitando la autonomía intelectual y disfrutando de la búsqueda de lo nuevo y logrando pensamientos innovadores. Utilizar el arte en un ambiente abierto como recursos, pinceles, diferentes colores, lienzos, pisos, paredes, grandes espacios en general para hacer aún más placentera la práctica, con una mejor intervención y visualización de la interacción social. Juegos adecuados que contribuyan positivamente, aportando experiencia en equipo, creatividad, concentración y atención. Animándolo, permitimos que el comportamiento de otro niño se acerque y opine, empoderando y dando la imaginación de los descubrimientos.

Muchos tienen un gran potencial. Algunos incluso pueden tener un poco más de 1297

dificultades, no entenderán temas tan complejos, debido a la abstracción. Pero, en general, aprende y puede hacer una vida normal. Vemos muchos alumnos con don para el dibujo, las Matemáticas y la Informática. ¡Los niños autistas aprenden y nos dan mucha alegría!

CONSIDERACIONES FINALES

Finalmente, es importante hablar de la dificultad de atención que se encuentra en los alumnos con autismo. Este cuadro varía, una vez más, según el grado de autismo y el grupo de edad del niño. Esta queja, sin embargo, es extremadamente frecuente, con dificultades para mantener la atención en actividades como “rodinha” o lectura de cuentos (para los más pequeños) y para prestar atención en clase (para los mayores).

Como conclusión, es fundamental dejar claro que al hablar de educación para el autismo hay que tener en cuenta que esta no se refiere sólo al aprendizaje académico, sino a un aprendizaje más global, que debe incluir habilidades sociales, lenguaje, comunicación, adaptativos conductas y reducción de conductas problemáticas. Este proceso de educación para personas con autismo debe involucrar a las familias, docentes, profesionales extraescolares involucrados en el caso, además de las personas con autismo.

321

REFERENCIAS

- 1.GIKOVATE, C; Mousinho, R. Espectro autista y sus implicaciones educativas. Río de Janeiro: Revista SINPRO Año 5, n.º 6, 2004: 26-33.
- 2.GIKOVATE, C— www.carlagikovate.com.br - Sitio web de orientación sobre autismo.
- 3.NILSSON, I — Introducción a la educación especial para personas con trastorno del espectro autista y problemas de aprendizaje similares. Temas de desarrollo 12 (68): 5-45 de mayo a junio de 2003.
- 4.PETTERS, T. Autismo: comprensión teórica e intervención educativa. 1298 Cultura Médica, Río de Janeiro.